

DIARIO DE TENERIFE

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

Redacción Dr. Allart, 51.

(Decano de la Prensa de Canarias)

Teléfono núm. 167

SANTA CRUZ DE TENERIFE

NUESTRO PUERTO

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de esta provincia, a propuesta de su vicepresidente nuestro amigo D. Rafael Hardisson y Espou acordó dirigir al Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento una memoria sucinta poniendo de relieve la importancia del tráfico marítimo del puerto de esta Capital y la urgente conveniencia de terminar con toda rapidez sus obras.

Es evidente que, entre las necesidades mas apremiantes del país, ninguna entraña una importancia para la vida de Tenerife como la referida terminación. Así lo han comprendido la Excelentísima Diputación provincial, el Cabildo Insular de Tenerife, nuestro Ayuntamiento, el Consejo de Fomento de la provincia, la Cámara Agrícola de esta Capital y otras varias entidades al acordar a su vez adherirse con entusiasmo y apoyar con decisión las iniciativas de la Cámara de Comercio.

Sin duda alguna, las obras que, venciendo tantas dificultades, han podido realizarse en el puerto de esta Capital, unidas a nuestra privilegiada situación geográfica, han contribuido grandemente al aumento del mencionado tráfico según se desprende con claridad meridiana de los siguientes datos estadísticos:

Los buques de todas clases entrados en nuestro puerto en el año de 1914, no obstante haber estallado en su mes de Agosto la guerra europea, ascendieron a 3.823 con 7.581.990 toneladas, 146.271 tripulantes y 110.622 pasajeros.

Table with 5 columns: Años, Embarcaciones, Toneladas, Tripulantes, Pasajeros. Rows from 1897 to 1916.

Como se vé, el tráfico marítimo ha ido creciendo progresivamente en nuestro puerto, pasando de 3.304,068 toneladas en 1897 a 9.744,938 toneladas en 1913 (época normal).

Cuando el Sr. López Navarro, acompañando a D. Alfonso XIII, honró con su visita estas islas en 1906, le oímos ponderar, en una reunión celebrada en el Gobierno civil de la provincia, el desarrollo que había alcanzado el tráfico marítimo en el puerto de Tenerife, que a la sazón ascendía en números redondo a seis millones y medio de toneladas, cifra que, a juicio del eminente ingeniero, justificaba plenamente el vehemente deseo e impaciencia por nosotros expresados en aquella época, de ver terminadas las obras, opinando que para hacer frente al prodigioso desenvolvimiento que el citado tráfico prometía tomar en años sucesivos, precisaba pensar en la construcción de un gran puerto en las inmediaciones de San Andrés, pues consideraba el actual, aun después de terminado, insuficiente para las necesidades

de un tráfico intenso compuesto de barcos cada vez mayores. Pues bien, si entonces eran justificadas nuestras aspiraciones, como no han de serlo ahora que el tráfico casi ha duplicado? De haber estado terminada la prolongación del dique sur, varias líneas de hermosos vapores que solían visitarnos contribuyendo al florecimiento de nuestro comercio, no hubiesen abandonado nuestro puerto por el de Dakar, donde el Gobierno francés ha gastado, desde 1893 a 1903, 21.200.000 francos en la construcción de diques, varaderos, dragados, etc., ejecutando, con posterioridad, de 1904 a 1910, ampliaciones por valor de 12 millones de francos.

Por todo lo que antecede se hace imprescindible proveer a la Junta de Obras de los recursos necesarios para poder llevar a cabo sin demora la anhelada construcción.

Las cantidades invertidas por el Estado en los puertos de Santa Cruz de Tenerife y la Luz hasta el 1.º de Enero de 1917 son las que siguen:

Table comparing expenses for Santa Cruz de Tenerife and Puerto de la Luz.

De donde resulta gastado de más por el Estado en el puerto de la Luz respecto al de Tenerife. TRES MILLONES CIN MIL PESETAS.

Nadie podrá, con razón, tildarnos de egoístas ni egoístas si pretendemos que se equiparen los dos puertos, aumentando

En 1913, época normal, fondearon en Santa Cruz de Tenerife: 4.249 barcos de todas clases arqueando 9.744,938 toneladas, tripulados por 151.468 hombres y conduciendo 154.468 pasajeros.

Pero fué en 1912 cuando el movimiento marítimo llegó a adquirir mayor incremento en el repetido puerto. En efecto, en el citado año se vió visitado por 4.761 buques con 10.608.232 toneladas, 169.021 tripulantes y 167.848 pasajeros.

De estos buques eran de travesía 2.671 desplazando 9.988.403 toneladas, lo que dá un aumento en esta clase de navegación comparativamente al año anterior de 363 unidades con 3.589.261 toneladas.

Como los medios de comunicación por tierra son escasos y los frutos de esta isla, lo mismo que los de la Palma y Gomera, vienen en su mayor parte a embarcarse aquí, el cabotaje ha tomado, también, considerable desarrollo, como lo demuestran los siguientes números:

Durante el año de 1914 entraron en este puerto 2.054 barcos, de los cuales 1.395 de vapor y 659 de vela, con 596.166 toneladas, 31.112 tripulantes y 5.921 pasajeros, pertenecientes a la aludida navegación.

Comparándola con la habida en 1904, resulta un aumento de 387 buques, 42.101 toneladas y 6.988 tripulantes a favor de 1914.

He aquí el estado comparativo de las entradas generales de buques en los últimos 20 años, con especificación en cada uno del total de embarcaciones, tonelaje, tripulantes y pasajeros:

Table with 5 columns: Años, Embarcaciones, Toneladas, Tripulantes, Pasajeros. Rows from 1897 to 1916.

de un tráfico intenso compuesto de barcos cada vez mayores. Pues bien, si entonces eran justificadas nuestras aspiraciones, como no han de serlo ahora que el tráfico casi ha duplicado? De haber estado terminada la prolongación del dique sur, varias líneas de hermosos vapores que solían visitarnos contribuyendo al florecimiento de nuestro comercio, no hubiesen abandonado nuestro puerto por el de Dakar, donde el Gobierno francés ha gastado, desde 1893 a 1903, 21.200.000 francos en la construcción de diques, varaderos, dragados, etc., ejecutando, con posterioridad, de 1904 a 1910, ampliaciones por valor de 12 millones de francos.

Por todo lo que antecede se hace imprescindible proveer a la Junta de Obras de los recursos necesarios para poder llevar a cabo sin demora la anhelada construcción.

Las cantidades invertidas por el Estado en los puertos de Santa Cruz de Tenerife y la Luz hasta el 1.º de Enero de 1917 son las que siguen:

Table comparing expenses for Santa Cruz de Tenerife and Puerto de la Luz.

De donde resulta gastado de más por el Estado en el puerto de la Luz respecto al de Tenerife. TRES MILLONES CIN MIL PESETAS.

Nadie podrá, con razón, tildarnos de egoístas ni egoístas si pretendemos que se equiparen los dos puertos, aumentando

Rusia y sus aliados

Las noticias que van llegando de Rusia parece que despejan la incógnita.

Los germanófilos (más que los mismos alemanes) se las prometían muy felices.

La paz con Rusia era un hecho. Todo tocaba a su fin. Terminado el incidente, bien pequeño, ¿verdad?, los alemanes, del frente ruso vendrían al occidental, y... ¡pobre Francia!

Los generales del Ejército de operaciones después de conferenciar con la Duma, vuelven al frente.

El nuevo gobierno del cual forman parte seis socialistas, y por lo tanto pacifistas, declara que no hará la paz por separado.

La situación se aclara, pues, para bien de Rusia y de sus aliados.

Qué es la Teosofía

Entre los muchos dones intelectivos que de la Sociedad Teosofica ha recibido el mundo occidental, corre parejas en importancia con el del conocimiento de la Reencarnación el conocimiento del Karma, porque eleva los pensamientos y deseos humanos desde la región de los sucesos arbitrarios al reino de la ley, colocando de esta suerte bajo su propio gobierno el porvenir del hombre en proporción a su conocimiento.

Es fácil de comprender el capital principio del Karma: «El hombre cosecha lo que siembra. Pero las dificultades que pueden extraviar al estudiante según adelante en conocimiento, estriban en la aplicación de dicho principio a los pormenores de la vida diaria, en el método de su actuación y sus ulteriores consecuencias.

Principios fundamentales.—Para comprender el Karma debe empezar el estudiante por formarse un claro concepto de ciertos principios fundamentales; sin los que andaría continuamente extraviado y formulando multitud de preguntas de imposible respuesta. Así es que por ellos, hemos de comenzar nuestro estudio.

El principio que de base sirve a todo ulterior conocimiento sobre el Karma consiste en que es una ley eterna, inmutable, invariable, inviolable, subyacente en la naturaleza de las cosas. Por no tener verdadero concepto de este principio fundamental, dicen algunos mal informados que nadie se ha de preocupar de su Karma, o mejor, que todos se han de resignar a su Karma. Pero cualquiera que actúa una ley natural puede el hombre intervenir en su actuación. Nadie será capaz de decir que no debemos entrometernos en la ley de gravitación. Desde luego que la gravitación es una de las condiciones a que delemos someternos; somos libres de oponerle otra fuerza que contrarie los inconvenientes que pueda ofrecernos, como por ejemplo, construir una armadura de caballetes para sostener una techumbre que, sin este sostén, se vendría al suelo por efecto de la gravitación.

Cuando una ley de la naturaleza nos embazza, recurrimos a nuestra inteligencia para soslayarla y a nadie se le ocurriría decirnos que no debemos intervenir ni alterar cualquiera condición que nos estorbe. Sin embargo, solo es posible intervenir únicamente cuando poseemos el necesario conocimiento, pues no está en nuestra mano aniquilar ninguna fuerza natural ni impedir su actuación, aunque sí podemos neutralizarla y desviar su acción si disponemos de otra fuerza lo suficientemente intensa, de suerte que si bien nos sea de todo punto imposible disminuir ni una dpa la actividad de la primera, lograremos detenerla, contrariarla o soslayarla proporcionalmente a nuestro conocimiento de su índole y actuación y del de las otras fuerzas que que disponemos. El Karma no difiere de las demás leyes naturales en cuanto a ser expresión de la naturaleza divina, y regidos por estas leyes vivimos y nos movemos; pero no son leyes preceptivas, sino que establecen condiciones bajo las cuales vivimos, y actúan lo mismo con nosotros que sin nosotros. Podemos aprovecharnos de ellas a medida que las conocemos, y según vaya ampliándose nuestra inteligencia, iremos siendo más capaces de dominarlas hasta que nos convirtamos en superhombres y sea nuestra sierva la naturaleza material.

Andie Essart. (Continuará.)

Hasta la empuñadura

El periódico «Le Matin» de París, en su número del día 30 de Abril publica un despacho de Washington del que traducimos las siguientes líneas:

«El papel de neutral se va haciendo cada día más duro. La América habla de cerrar sus líneas de navegación y ya ha comenzado por cerrar sus salones. Según un acuerdo tácito, en todas las recepciones, salones y reuniones que desde hace ocho días se efectúan en Washington, los neutrales han sido sistemáticamente excluidos. Ni en las reuniones del Presidente, en la Casa Blanca, ni en las comidas del Departamento de Estado, ni en las recepciones de las embajadas de Francia y de Inglaterra, se ha visto a ningún ministro ni secretario de embajada sueco, holandés, suizo ni español.

Esta exclusión ha sido causa de dolorosos resentimientos, tanto para los agregados militares que hubieran deseado ser presentados al Mariscal Joffre como para los ministros que hubieran querido oír hablar a Monsieur Viviani.

Con este motivo se han formulado algunas reclamaciones en el Departamento de Estado; pero Mr. Lansing, que a otras muchas cualidades une la de tener muy buen humor, ha respondido:

«Además de que la neutralidad impide absolutamente que se os invite, si os encontráseis en presencia del Mariscal Joffre o de Mr. Viviani o de Mr. Balfour, no tendríais más remedio que dirigirles frases de cumplido y sonreírlos. Y esto sería contrario a vuestra neutralidad y además os expondría a recibir reproches de parte de Alemania.

Nosotros tenemos conciencia de que os prestamos un real servicio evitándoos el encontráros en situación tan delicada.»

La Primavera

Encantadora estación de lindas gallardas flores, época de los amores y de risueña ilusión.

Se aspira tu olor fragante en el valle y en la loma, y tu suave y rico aroma espesce la brisa errante.

Torna puro el arroyuelo, es más mansa la corriente, das más murmullo a la fuente y más limpidez al cielo.

Das a la olmeda verdores y vistas de gala al prado, y das canto delicado a los pájaros cantores.

Con tus gracias seductoras fascinas al corazón y arcientas la pasión de zagales y pastoras.

Por ti el amor blanda y ledita tiene un mayor encanto, eres más hermosa tu mano; más frondosa la arboleda.

Eres festiva y galana; tras la dicha y la alegría, es más espléndido el día y la rosa más lozana.

Con tu anhelada prosepia das al mundo hermosura, y acrías con dulzura nuestra misera existencia.

Ven, primavera querida, ven que se ensañen al verte el alma; nos trae la dulce calma, el gozo, el placer, la vida.

Ven, que deseo admitirte—ya que tu aliento me inspira; ven, por que quiero cantarte hasta romperse el lira.

Marfiliano Hardisson Espou. Madrid.

Emérides canarias

22 Mayo 1925.—Fallece en la ciudad de la Laguna D. Alonso Fernández de Lugo, Adelantado Mayor de las Islas Canarias, Capitán General de la Costa de Africa, y Gobernador perpetuo de Tenerife y Palma.

EL ARTICULO DE CLEMENCEAU

El honor y el interés de España

Hay en España un partido, al menos, que nos dá la impresión de una doctrina y de una voluntad; es el partido reformista, que acaba de lanzar un Manifiesto, firmado por un ciento de parlamentarios, donde se explica con claridad la actitud del Gobierno español en el curso del conflicto europeo. No hay que disimular que la caída del Gabinete Romanones ha sido un fracaso para la influencia francesa, y, por consiguiente, para la causa de la «Entente» más allá de los Pirineos. Yo no investigaré por qué causas las rotundas bromas de la política española correspondían tan mal a nuestra ordinaria necesidad de claridad.

Imposiblemente leal, el conde de Romanones se esforzaba en permanecer neutral, a despecho de las provocaciones de Alemania, que habían llegado a revestir, en los últimos tiempos, un carácter de agudeza extrema. No conozco ni quiero conocer las interioridades de la inopinada crisis ministerial que ha llevado al Poder a García Prieto y a sus amigos, cuyas simpatías por la «Entente» no son extrañas a los germanófilos de la Península, fuertemente organizados por la solicitud del embajador alemán, el príncipe de Reibtorf. Este enviado de Guillermo no parece preocupar por exceso de escrúpulos. Los hombres públicos en situación de ser bien informados no me han ocultado que Reibtorf dirigía cuidadosamente la campaña contra el Gabinete Romanones, y en ciertos días, contra una autoridad más alta.

Se sabe hasta qué punto de perfeccionamiento fue llevado el aprovisionamiento de los submarinos alemanes en las Baleares y costas de España. Hay que recordar aquella caja sumergida, por medio de la cual los piratas del Mediterráneo cambiaban sus informes, contra ordenes de Berlín. Frequentemente desembarcaban de los sumergibles agentes intermediarios encargados de misiones a las cuales prestaba su concurso una formidable servicio de espionaje. Cuantos personajes sospechosos han podido franquear nuestra frontera, gracias a la indulgencia de ciertos funcionarios franceses. Teníamos y tenemos aún en Madrid el más adormilado de los embajadores, M. Briand, que no veía las cosas de fuera sino a través del éxito parlamentario del día se congratulaba manifestando la «actividad» de su política exterior por «numerosas» «emisiones», cuyo provecho, para la causa pública, no se ha demostrado todavía. Da tal motivo que condujera nuestra diplomacia. No hay que extrañar el resultado que ha dado. Espero que algún día se encontrará algún día para escribir esta historia. Sera provechoso que nuestros sucesores conocieran los caminos por donde se nos ha llevado.

Si el príncipe de Reibtorf y su banda, ayudados por el embajador austriaco, de una autoridad tradicional en la corte de España, pudieron inquietar, y aun espantar, a ciertas categorías de parlamentarios, la caída repentina del Gabinete Romanones permite sospecharlo, aunque tales hipótesis no sean susceptibles nunca de una comprobación absoluta. En todo caso, el único ministerio que gozaba de una autori-

dad incontestable en el exterior su cambio inopinadamente, en oscuro laboratorio, y el señor García Prieto se encontró a punto para conciliar ciertos manejos relativos a la «Entente» con una concesión germanófila del interés español. Tengase en cuenta que ha comenzado por desautorizar a los patronos de la germanofilia. No esperaremos mucho tiempo para saber en qué medida concuerdan estas aclaraciones con los hechos.

Para esclarecer una situación que mucha gente deseaba hacer aún más confusa, los reformistas españoles han tomado el partido de arrojar en un manifiesto de política exterior algunos rayos de luz sobre un estado de cosas fastidioso y oscuramente. No se han olvidado de hacer plena justicia a la firme declaración dirigida al país por el jefe del Gabinete disuisionario, en la cual conciben expresamente una clara visión del porvenir. «Esta es la única bandera—se ha cuidado de añadir—alrededor de la cual el deber agruparse mañana el honor y los intereses del país.» Al honor y a los intereses de España apean ellos a su vez, oponiéndoles a las alegaciones de los germanófilos, que han acusado al conde de Romanones de «tendencias» muy favorables a la «Entente». Hubieran querido que este reproche se aplicara a mercedo cada vez más el partido liberal, en lugar de señalarlo todo al pueril deseo de vivir tranquilo, renunciando a las elementales exigencias de la política internacional. Hubieran deseado una aproximación más estrecha y más cordial a Inglaterra y Francia, no en los términos del Mensaje real, sino con un matiz de neutralidad benevolente, a las cuales invitaban tan sólo consideraciones.

El país, opuesto a toda intervención en la guerra europea, sin causa justificada, no le profunda más que ser durado sobre las profundas realidades de una situación que, en la mayoría de sus aspectos, le quedaban ocultas; pero el Gabinete liberal ha querido no hacerse se igual a la tonta de los dos grupos de naciones beligerantes y prevenir las manifestaciones públicas de simpatía hacia Francia e Inglaterra.

Después de esto el artículo de Monsieur Clemenceau se consagra a comentar el manifiesto reformista. Asegura que no servirá a España la neutralidad para ejercer misión alguna de paz ni tomar parte en la conferencia, discusión que tuvo Wilson y de la que tuvo que desistir, y ocuparse de la conducta de América, termina así:

«El mundo de los tiempos pasados no ha abandonado el éxito de la civilización, y España en otros tiempos de un irreparable fracaso por su propia mano.»

Seguirá deseando o desaparecer, renacer o hundirse en la tumba en la approval de una vida nueva para todos los pueblos de la tierra, es el dilema que se plantea. Del destino de España toca a los españoles decidir.

GEORGES CLEMENCEAU. Ex presidente del Consejo de ministros

NOTICE

According to Royal Decree recently published it becomes necessary for all British Subjects either to register themselves, or to renew registration if already registered, at the offices of His Excellency the Civil Governor.

In the case of visitors this registration has to be effected before 30th April, and in the case of residents before 30th April.

Applicants for registration at the Civil Governor's must be provided with a Consular Certificate of Identity or with a Passport vised at British Consulate.

The Royal Decree applies to all foreigners of 14 years of age and upwards. British Consulate, Tenerife. March 26th, 1917.

Música

Los vecinos de la parte alta de la población, y especialmente los de Portier y Weyer, verían con gusto que durante la temporada de verano tocara la banda del Regimiento de Tenerife, cuando menos un día en la semana, en la citada plaza de Weyer.





